



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



EXCAVACIONES EN EL ENTORNO DE LA NECRÓPOLIS ROMANA DE CARMONA: EL SOLAR DE LA CALLE JORGE BONSOR ESQUINA A FERNÁNDEZ LÓPEZ

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

ROCÍO ANGLADA CURADO

Provincia

Sevilla

Municipio

Carmona

Ubicación

Necrópolis romana de Carmona

Autoría

ROCÍO ANGLADA CURADO
TRINIDAD G MEZ SAUCEDO

Resumen

La necrópolis romana de Carmona se extendía originalmente sobre una superficie mucho mayor que los terrenos acotados administrativamente. El solar objeto de este trabajo es medianero con el Conjunto Arqueológico, por lo que se preveía el hallazgo de un buen número de enterramientos. El resultado, sin embargo, ha sido el registro de una única estructura de carácter funerario.

Abstract

The Roman cemetery was originally covered a much larger area than the land which is administratively delimited. The site borders the Archaeological Conject, that we expected to find a lot of graves. The result, however, was the excavation of an only burial structure.

Localización urbana (fig. 1).

El solar se localiza extramuros y tiene fachadas a la calle Jorge Bonsor, Juan Fernández López y Sevilla, compartiendo medianera hacia el oeste. La parcela presenta una superficie total de 3.599,33 m². Hasta su reciente demolición, un molino aceitero del siglo XIX ocupaba el solar.

Identificación catastral:

Parcela: 01
Manzana: 58.03.2

Las coordenadas de localización espacial son:

X: 265.847
Y: 4150352
R: 10

El **punto 0** general de la excavación se situó a 222,39 m sobre el nivel del mar.

Motivo de la intervención

El proyecto de demolición, reordenación urbana y nueva planta de esta parcela fue informado por los Servicios Arqueológicos Municipales con fecha de 7 de septiembre de 2007. En dicho informe se solicitó la imposición de la cautela de excavaciones arqueológicas, siguiendo la propuesta contenida en la Carta de Riesgo para esta zona, dada la previsión de hallazgos funerarios que se deriva de la medianería del solar con la necrópolis romana.

La demolición se inició hacia el 20 de febrero y, a su conclusión, se observó que la roca de base afloraba en prácticamente toda la superficie del solar, como consecuencia de un potente y extenso rebaje efectuado a fines del s. XIX para la construcción de las estructuras industriales desmanteladas. (Fig. 2).

Supervisada con detalle la limpieza final de la superficie, se pudo comprobar que en tan solo dos puntos el alcor parec  encontrarse horadado por estructuras de carácter arqueológico. Aparentemente, se trataba de una tumba de pozo y de los restos de un quemadero, por lo que se consideró adecuado solicitar la restricción de las excavaciones a estas dos estructuras y el levantamiento de la cautela en el resto del solar. (Fig. 3).

Contexto urbano de la parcela

La calle Jorge Bonsor, antiguamente llamada Quemadero, se localiza fuera de la muralla y en una zona de expansión urbana bastante reciente. Separa el recinto acotado de la Necrópolis del Anfiteatro y se presume su origen antiguo, no descartándose su identificación con la Vía Augusta en su último tramo hacia la ciudad. Hasta la década de los 60 la zona ha estado predominantemente ocupada por instalaciones de transformación

agrícola, dando paso en los últimos años al uso doméstico del suelo.

La observación del grabado de Van der Wyngaerde, vista más antigua que se conserva de la ciudad, permite comprobar como todo esta área ya se ha urbanizado en 1568. Aparecen plenamente formadas las calles Sevilla, Enmedio y San Francisco y un gran espacio desocupado que se extiende delante del frente septentrional del convento del Carmen. Este convento, derribado entre los años 50 y 60 del pasado siglo, se levantaba donde hoy se alza el silo. El solar en el que se han efectuado las excavaciones que se presentan en este trabajo se sitúa a escasos metros al norte de donde estaba el mencionado convento.

Metodología

Los trabajos de campo fueron precedidos por un análisis y valoración de los datos bibliográficos, topográficos y urbanísticos vinculados a la evolución histórica del solar, de este en particular y de la zona en que se sitúa en general. El registro y documentación se ha efectuado conforme las normas descritas por el Equipo de Investigación de Carmona para intervenciones de campo.

Durante los trabajos de excavación e interpretación se aplicaron los principios del método Harris¹. Los datos extraídos se recogieron en fichas de excavación (Fex-v87), diseñadas para tal efecto, y que tienen como principal ventaja la objetivización de los conceptos descriptivos que permiten poner en relación unas unidades de estratificación con otras, además de su inclusión en un sistema general de relación destinado a la conservación y tratamiento de la información arqueológica.

Los datos extraídos se han recogido en fichas de excavación (Fex-v87), diseñadas para tal efecto, y que tienen como principal ventaja la objetivación de los conceptos descriptivos que permiten poner en relación unas unidades de estratificación con otras, además de su inclusión en un sistema general de relación destinado a la conservación y tratamiento de la información arqueológica.

El objetivo primordial ha sido la excavación de las dos estructuras localizadas en el solar. No ha habido necesidad de comprobaciones puntuales fuera de las estructuras documentadas pues ya se había procedido a la limpieza del solar una vez demolido este.

Durante la excavación se ha procedido a la lectura de la secuencia estratigráfica y a la elaboración de la matriz de Harris.

El punto 0 general de la excavación se situó a 222,36 m sobre el nivel del mar, teniendo como referencia el plano catastral.

La planimetría del solar y de las estructuras documentadas ha sido levantada a escala 1:10 y 1:20 en campo.

La fotografía tanto general como de detalle se ha realizado en formato digital.

Las orientaciones tanto de los cortes como de las estructuras han sido tomadas con respecto al norte magnético.

Los materiales del quemadero (huesos, fragmentos de cerámica y algún alfiler), fueron triangulados y situados en sus respectivas plantas, posteriormente han sido individualizados según la unidad de estratificación y recogidos en bolsas diseñadas para este fin. Una vez que todo el material ha sido lavado y clasificado se ha procedido a su almacenamiento en cajas identificándolos con su nombre y su situación.

Descripción de las unidades de estratificación

Unidad de estratificación horizontal positiva 1 (Fig. 4).

Prof. mín. /máx.: 188/223.

Sector: Estructura 1.

Relaciones estratigráficas: < 2.

Descripción: Capa de origen y formación naturales, de deposición lenta y composición homogénea. De color marrón, presenta textura arenosa y estructura granular y mostró escasa consistencia.

Interpretación: Se trata de los rellenos que colmatan una excavación de funcionalidad indeterminada. Tierras de marcado carácter vegetal, con abundantes restos de raíces.

Cronología:

Unidad de estratificación vertical negativa 2

Prof. mín. /máx.: 188/223.

Sector: Estructura 1.

Relaciones estratigráficas: > 1.

Descripción: Excavación de forma aproximadamente cuadrada, cuyas dimensiones son 1,60 metros de lado y unos 40 centímetros de profundidad máxima. Sus lados se orientan 70°, 80°, 330° y 350° respectivamente. Está realizada sobre la roca de base y no muestra signos a haber sido sometida a la acción del fuego, ni evidencia un uso funerario

Interpretación: Probablemente esté relacionada con alguna estructura del molino recientemente derribado, pero al poseer una forma más o menos cuadrada hizo pensar que fuese parte del pozo de acceso a una tumba hipogea, hecho que ha quedado luego absolutamente descartado.

Cronología:

Unidad de estratificación horizontal positiva 3. (Figs. 6 y 7).

Prof. mín. /máx.: 376/411.

Sector: Estructura 2.

Relaciones estratigráficas: < 4.

Descripción: Capa de origen y formación artificiales, de

deposición rápida y composición homogénea. Presenta un intenso color negro, derivado de su carácter orgánico. Su textura es arenosa y contenía restos de cerámica, metal y huesos humanos.

Interpretación: Se trata de rellenos producto de un proceso de combustión que colmataban una estructura horadada en el alcor. Su excavación proporcionó escasas pero significativas muestras de material. Además de huesos humanos y cerámicas, la presencia de un alfiler de bronce aporta indicios de la funcionalidad de la fosa.

Cronología: Siglos I-II.

Unidad de estratificación vertical negativa 4. (Fig. 8).

Prof. mín. /máx.: 376/411.

Sector: Estructura 2.

Relaciones estratigráficas: > 3.

Descripción: Excavación de forma aproximadamente rectangular cuadrada, cuyas dimensiones son 1,45 metros de longitud, 0,80 de anchura y entre 0,35 y 0,10 de profundidad. Orientada 90°, acusa la acción del fuego en la oxidación del alcor que provoca un tono rojizo de la piedra.

Interpretación: Muy mal conservada como consecuencia de los rebajes efectuados para la construcción de la almazara del XIX, parece tratarse de una tumba tipo *bustum*.

Cronología: Siglos I-II.

Conclusiones

La situación de este solar con respecto a la Necrópolis acotada administrativamente, hacía previsible una cierta densidad de enterramientos y estructuras relacionadas con el ritual de incineración, previsión que no se ha cumplido en absoluto. (Fig. 9).

El descubrimiento de la Necrópolis de Carmona se produce a finales del siglo XIX y, a partir de ese momento, tanto los hermanos Fernández López como el arqueólogo inglés Jorge Bonsor comienzan a comprar las distintas fincas que contienen enterramientos y a sufragar las excavaciones. Poco antes de su muerte a inicios de la década de los 30, Bonsor cede los terrenos al Estado, que los declara Monumento Nacional en 1931.

El uso de la Necrópolis se sitúa en torno a los siglos I y II. El ritual de enterramiento más frecuente era la incineración. Los cadáveres eran incinerados en quemaderos escalonados excavados en la roca donde se colocaba la pira. Aparecen también las tumbas tipo *bustum*, es decir, aquellas en que tras la combustión, el cadáver quedaba depositado en la misma fosa de incineración. (Fig. 10).

El mausoleo colectivo, formado por una cámara subterránea, de carácter familiar, es el tipo de enterramiento más generalizado de la Necrópolis de Carmona. Se accede a él por un pozo escalonado. La cámara suele ser cuadrangular, con un banco que

recorre la parte inferior de las paredes, donde se colocan las ofrendas y sobre el que se abren los nichos. En algunas cámaras quedan las huellas de las puertas que la cerraban, mientras que otras se clausurarían con una losa. La parte externa de los enterramientos debió estar señalizada con cipos, estelas, túmulos o cualquier otro tipo de superestructura, de las que apenas han restado vestigios.

La extensión original de este cementerio desbordaba con mucho lo que hoy ha quedado acotado como monumento; parece que Bonsor y Fernández López excavaron más 800 sepulturas. Hacia el este, los enterramientos debieron llegar hasta un punto situado a no más de 150 metros de la puerta de Sevilla, según se desprende de lo registrado en las vigilancias efectuadas en la zona.

Hacia el sur, parece que el cementerio continuaba su desarrollo al otro lado del actual enlace con la autovía, si bien, las referencias conocidas parecen aludir a un sector de uso tardío.

Esta enorme extensión funeraria es la que obliga a cautelar amplias zonas que quedan fuera del B.I.C. acotado.

Tanto la calle Jorge Bonsor como la de J. Fernández López tienen un origen relativamente reciente como vías urbanas, ya que el área en que se localizan ha sido ocupada con fines habitacionales hace apenas unas décadas. No obstante, su existencia como caminos periurbanos es muy antigua. Seguramente la avenida Jorge Bonsor perpetúa como ya se ha mencionado el trazado romano de la Vía Augusta y la calle Sevilla prolonga, ya en espacio urbano, la carretera que tradicionalmente ha puesto en relación a Carmona con la capital. La edificación en sus márgenes debió ser un proceso lento y paulatino en conexión con el desarrollo de los arrabales.

Hasta al menos los años 60, en este entorno se levantaban diversas instalaciones de transformación agropecuaria, similares al molino demolido para la ejecución de la promoción que ocasiona la necesidad de excavaciones; las zonas adyacentes fueron, hasta finales del XIX, pequeños olivares progresivamente desmantelados con objetivos distintos, entre ellos, la recuperación de la Necrópolis Romana. Dentro del proceso de expansión urbana que se verifica a partir de los años 70 y que se acelera en la veintena siguiente, se produce un cambio notable en el paisaje y en la forma urbana, caracterizados hasta entonces por amplios espacios de escasa densidad ocupacional. La demolición de este antiguo molino y la posterior urbanización de los terrenos que ocupaba, forma parte del proceso de densificación e inserción de este entorno en el tejido residencial de la ciudad.

En la parcela se conservaban los restos de una antigua instalación industrial agropecuaria. Se trataba de una almazara del XIX, remozada en la segunda mitad del XX y abandonada después de los años 70. Se identificaban las naves del almacenaje, la sala de

molturación en la que había una chimenea y los patios de recepción y acarreo de la aceituna. Igualmente, se identificaban las salas de dirección y administración y la antigua vivienda adosada.

Después de la demolición de las estructuras del antiguo molino, el solar fue limpiado en su totalidad lo que permitió observar que solo en dos puntos la roca base del alcor se encontraba perforada por dos posibles estructuras funerarias.

La primera parecía corresponder con el pozo de acceso de una estructura hipogea, posibilidad que fue descartada totalmente al ser excavada la citada vertical y no encontrarse ningún rastro del enterramiento, al mismo tiempo que se comprobó que el alcor se encontraba a una profundidad máxima de 40 cm.

La segunda sí resultó corresponder con una pequeña tumba de incineración que se encontraba muy deteriorada por los trabajos de desmonte del terreno realizados a fines del s. XIX para la construcción de las instalaciones industriales que se han demolido recientemente.

Según se plantea en el proyecto de obras, previamente a la construcción del nuevo edificio se efectuará el vaciado del solar para la construcción de un sótano, cuyo rebaje afecta a esta estructura que presenta un alto grado de destrucción, por lo que tras haber sido documentada no será necesaria su conservación.

Nota

¹ Harris, E.C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. (Londres, 1989). Crítica.

Índice de imágenes

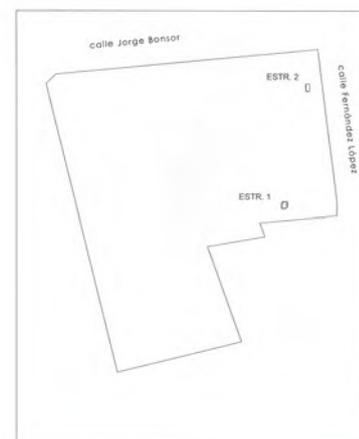
Figura 1. Localización urbana del solar.



Figura 2. Vista general del solar.



Figura 3. Ubicación de las estructuras excavadas en el solar.



Índice de imágenes

Figura 4. Estructura 1 antes de su excavación.



Figura 5. Estructura 1. Planta y sección.

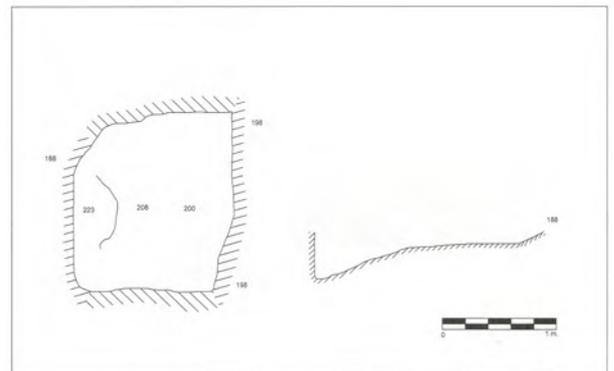
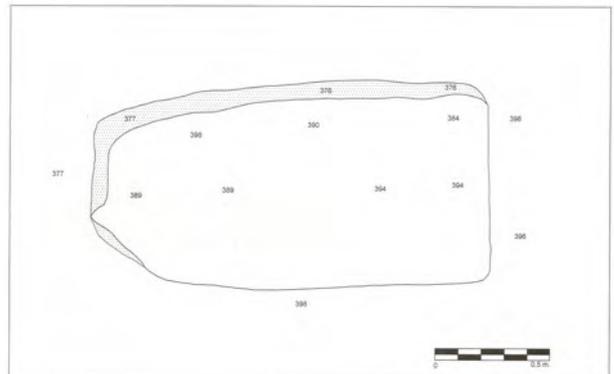


Figura 6. Estructura 2. Planta.



Índice de imágenes

Figura 7. Estructura 2. Planta final.

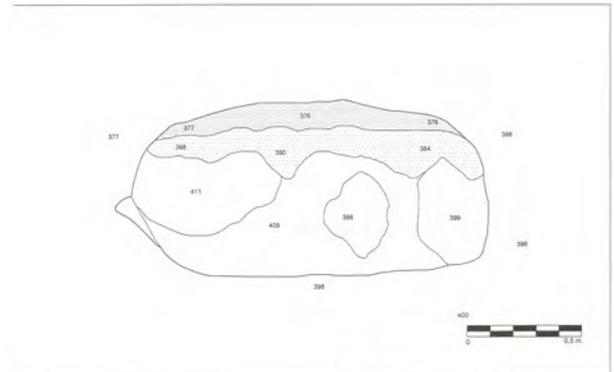


Figura 8. Estructura 2. Secciones.

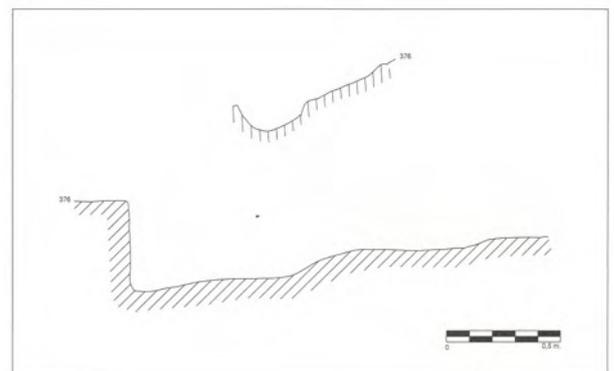


Figura 9. Estructura 2 antes de su excavación.



Índice de imágenes

Figura 10. Estructura 2 tras su excavación.

